



NACIMIENTO RÍO ARCOS



Entre las recias montañas del macizo de Javalambre, nace en un paisaje sugestivo el río Arcos, que fluye energético y decidido.

Dista del pueblo unos siete kilómetros y está a 1.500 metros sobre el nivel del mar.

Es un río juguetón, bravo, transparente, que drena el término rozando con mimo el pueblo, truchero, transportador de la nieve fundida desde el Javalambre al Turia, y que en su descenso aporta riqueza a innumerables manantiales y abastece al pueblo.

Los años de fuertes nieves, las aguas brollan cuatrocientos metros por encima del nacimiento.

El agua siempre tiene la misma temperatura, en invierno parece estar caliente y en invierno fría.

 Junto al nacimiento pasa el GR-10